

De pobreza y población. Reflexiones en torno a un escenario en México*

Danú Alberto Fabre Platas*

Resumo

La pobreza es uno de los más graves problemas que padece México. El tema de sus causas, manifestaciones y mejores formas de combatirla, es objeto de un intenso debate en el que participan políticos, académicos y funcionarios responsables de formular e instrumentar la política social. En el caso de Hidalgo, este tema cobra especial relevancia, por tratarse de uno de los estados más pobres del país. Este trabajo constituye una mirada general sobre las distintas manifestaciones de la pobreza y la vulnerabilidad social en la entidad, a partir de los datos más actualizados y confiables de que se dispone. Pretende ser un espejo que refleje de la forma más fiel posible la realidad de Hidalgo. Cuando nos miramos en un espejo, vemos en ocasiones cosas que no nos gustan, pero el solo hecho de que podamos verlas, es un paso indispensable para poder corregirlas. El texto inicia con un análisis del problema del desarrollo desigual, que intenta ubicar la situación de Hidalgo en un contexto marcado por el conocido problema de la heterogeneidad estructural. En el siguiente apartado se estudian las diferencias internas en los niveles de desarrollo, por medio del análisis de un conjunto de mapas temáticos (no agregados aquí por razones de espacio) y concluye con la propuesta de regionalización que se emplea para el estudio de la pobreza en el resto del documento. En los tres apartados siguientes se estudia la incidencia de la pobreza en tres grandes zonas: Las regiones más pobres, las de pobreza intermedia y finalmente la región sur, que es la que presenta las mejores condiciones de vida. Debido al tema del trabajo, la mayor atención se centra en el análisis de las regiones Huasteca, Otomí y Mezquital, que son en las que se viven las situaciones más críticas. Se ha procurado aportar una visión objetiva y sustentada en evidencias sobre la situación socioeconómica del estado de Hidalgo, las interpretaciones que se hacen sobre la información expuesta, intentan articular los datos con discusiones teóricas más amplias y de este modo superar el riesgo de caer en un trabajo de carácter descriptivo. Esperamos que los análisis y datos que se aportan estimulen al lector a hacer sus propias interpretaciones sobre un tema tan complejo como el de la pobreza en nuestro estado.

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

* Dr. en Sociología, Miembro del SNI I, Profesor e investigador, Director del **Área Académica de Sociología y Demografía**, Coordinador del **Centro de Estudios de Población** y de la **Maestría en Población** de la Universidad Autónoma de Hidalgo, México. Correo electrónico: fabre50@hotmail.com. Este documento es producto parcial de un trabajo de investigación financiado por SIZA-CONACyT y por el Programa Universitario de la UAEH 2004, a quienes proporcio los créditos correspondientes.

De pobreza y población. Reflexiones en torno a un escenario en México*

Danú Alberto Fabre Platas*

INTRODUCCIÓN

La pobreza es uno de los más graves problemas que padece México. El tema de sus causas, manifestaciones y mejores formas de combatirla, es objeto de un intenso debate en el que participan políticos, académicos y funcionarios responsables de formular e instrumentar la política social. En el caso de Hidalgo, este tema cobra especial relevancia, por tratarse de uno de los estados más pobres del país.

Este trabajo constituye una mirada general sobre las distintas manifestaciones de la pobreza y la vulnerabilidad social en la entidad, a partir de los datos más actualizados y confiables de que se dispone. Pretende ser un espejo que refleje de la forma más fiel posible la realidad de Hidalgo. Cuando nos miramos en un espejo, vemos en ocasiones cosas que no nos gustan, pero el solo hecho de que podamos verlas, es un paso indispensable para poder corregirlas.

El texto inicia con un análisis del problema del desarrollo desigual, que intenta ubicar la situación de Hidalgo en un contexto marcado por el conocido problema de la heterogeneidad estructural. En el siguiente apartado se estudian las diferencias internas en los niveles de desarrollo, por medio del análisis de un conjunto de mapas temáticos (no agregados aquí por razones de espacio) y concluye con la propuesta de regionalización que se emplea para el estudio de la pobreza en el resto del documento.

En los tres apartados siguientes se estudia la incidencia de la pobreza en tres grandes zonas: Las regiones más pobres, las de pobreza intermedia y finalmente la región sur, que es la que presenta las mejores condiciones de vida. Debido al tema del trabajo, la mayor atención se centra en el análisis de las regiones Huasteca, Otomí y Mezquital, que son en las que se viven las situaciones más críticas.

Se ha procurado aportar una visión objetiva y sustentada en evidencias sobre la situación socioeconómica del estado de Hidalgo, las interpretaciones que se hacen sobre la información expuesta, intentan articular los datos con discusiones teóricas más amplias y de este modo superar el riesgo de caer en un trabajo de carácter descriptivo. Esperamos que los análisis y datos que se aportan estimulen al lector a hacer sus propias interpretaciones sobre un tema tan complejo como el de la pobreza en nuestro estado.

EL PERSISTENTE PROBLEMA DEL DESARROLLO DESIGUAL

Para tratar de comprender en forma adecuada el problema de la pobreza en el estado de Hidalgo, es necesario recordar que una de las características esenciales de América Latina y de México es el fenómeno de la heterogeneidad de su estructura social.

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

* Dr. en Sociología, Miembro del SNI I, Profesor e investigador, Director del **Área Académica de Sociología y Demografía**, Coordinador del **Centro de Estudios de Población** y de la **Maestría en Población** de la Universidad Autónoma de Hidalgo, México. Correo electrónico: fabre50@hotmail.com. Este documento es producto parcial de un trabajo de investigación financiado por SIZA-CONACyT y por el Programa Universitario de la UAEH 2004, a quienes proporcio los créditos correspondientes.

De acuerdo con los planteamientos de la CEPAL, las economías periféricas poseen una estructura poco diversificada y tecnológicamente heterogénea, que contrasta con el cuadro observado en los países centrales. En éstos, el aparato productivo es diversificado, tiene una productividad homogénea y mecanismos de creación y difusión tecnológica y de transmisión social de sus resultados, que son inexistentes en la periferia (Bielschowsky, 1998).

Una de las características centrales de América Latina, que se observa con toda claridad al interior del estado de Hidalgo, es la "heterogeneidad estructural", según la expresión acuñada en los años sesenta por Aníbal Pinto. Que podríamos caracterizar como la coexistencia en el espacio de distintos tiempos: mientras hay sectores que producen y consumen como en sociedades industrializadas del siglo XXI, hay otros que viven y trabajan como en épocas prehispánicas.

De acuerdo con esta teoría, existe un sistema centro-periferia, en el que los países desarrollados del centro son los que no sólo tienen los mejores niveles de bienestar económico, sino que también son las naciones donde se concentran los avances tecnológicos y donde se presenta la más alta productividad; por el contrario, en la periferia se da un bajo nivel de producción por ocupado en casi todos los sectores, excepto en el exportador. Se cuenta con un gran excedente real y potencial de mano de obra y la baja productividad media per cápita reduce la posibilidad de elevar las tasas de ahorro en esas economías, limitando la acumulación de capital y el crecimiento.

La situación se complica con la insuficiente capacidad de ahorro tanto del sector público, debido a una estructura fiscal obsoleta, como del sector privado, debido a los patrones de consumo suntuario practicados por los que reciben mayores ingresos, un hábito que tendería a agravarse como resultado del "efecto demostración", que es una tendencia que se da en los países de la periferia, que consiste en que los sectores medios y altos adopten patrones de consumo propios de sociedades desarrolladas.

Ya desde mediados del siglo veinte, Gino Germani había destacado este rasgo esencial de las sociedades latinoamericanas cuando planteó la teoría de la modernización. De acuerdo con este enfoque, el proceso de desarrollo consiste en una transición entre sociedades de tipo tradicional a sociedades modernas, proceso que es conocido como el proceso de la secularización. De acuerdo con este autor, los países de la periferia estarían viviendo un proceso de transición entre sociedades tradicionales y sociales modernas; sin embargo, éste es un proceso de no se da en forma uniforme en toda la sociedad: hay sectores económicos, grupos sociales, y áreas geográficas que se modernizan más rápidamente, lo cual genera el fenómeno conocido como la "asincronía", si bien el autor identifica varios tipos de asincronías¹, en el caso particular del estado de Hidalgo estaríamos en presencia de lo que se conoce como "asincronía geográfica", esto es, que hay partes del territorio que tienen un mayor nivel de desarrollo, o de modernización, mientras hay otras regiones en las cuales predomina las relaciones sociales y las actividades productivas de tipo tradicional.

La heterogeneidad estructural, o asincronía geográfica, se observa en primer lugar cuando se compara al estado de Hidalgo con el resto de México, como se sabe, Hidalgo es uno de los estados más pobres del país, como se refleja en distintos indicadores. Por ejemplo, en el primer informe de desarrollo humano sobre México, elaborado por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el estado de Hidalgo aparece como uno de los seis estados con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH), un indicador que combina variables de ingreso, salud y educación.

¹ Germani (1966) identifica las siguientes formas de asincronía: *Asincronía geográfica*. El desarrollo se produce en unos países y no en otros y esta misma asincronía se produce entre las regiones de un mismo país. La noción de país o región subdesarrollada surge de este hecho que permite distinguir entre países o regiones del centro y de la periferia. *Asincronía institucional*. Las diferentes instituciones experimentan los cambios inherentes al desarrollo con distinta velocidad, de modo que llegan a coexistir instituciones propias de distintas fases o etapas. *Asincronía en los diferentes grupos sociales*. Ciertos grupos sociales se modifican con mayor rapidez que otros. Coexisten grupos con características objetivas y subjetivas propias de etapas avanzadas con grupos que corresponden a una fase retrasada. *Asincronía motivacional*. Debido a la pertenencia de un mismo individuo a grupos e instituciones afectadas por la asincronía, coexisten en su psique actitudes, ideas, motivaciones y creencias correspondientes a distintas etapas del proceso.

De acuerdo con este informe, algunas entidades del país, como el Distrito Federal, tienen un nivel de desarrollo humano alto, comparable con el que existe por ejemplo en Hong Kong, mientras que hay estados como Chiapas y Oaxaca que tienen un nivel desarrollo comparable con países africanos. En el caso de Hidalgo, el informe encuentra que tiene un nivel desarrollo similar al de países como Líbano o Surinam. Estos datos muestran la desigualdad en los niveles de desarrollo que se presenta al interior del país, por lo que llevan al representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Thierry Lemareshquier, a destacar que:

Pese a los avances de los últimos cincuenta años, México sigue enfrentando el reto de reducir la brecha entre sus entidades y de hacerlo con mayor velocidad; hacer frente a la desigualdad regional imperante requiere de políticas públicas de largo plazo que sean concebidas como políticas de Estado. Es importante ampliar la inversión en capital humano de calidad e implementar las obras de infraestructura que vinculen a las regiones con los niveles de desarrollo humano más reducidos con los del resto de la economía (Reforma, 26/06/2003).

La pobreza en México está íntimamente relacionada con el carácter rural de la población, no es casual que las dos entidades federativas que muestran los más altos niveles de desarrollo humano son lugares donde se localizan las principales concentraciones urbanas, como es el caso de las ciudades de México y Monterrey.

En el estudio sobre la pobreza en México, realizado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza de SEDESOL se encuentra que ésta es mucho mayor en las zonas rurales.

Cabe resaltar que la incidencia de la pobreza es marcadamente mayor en las zonas rurales que en las urbanas: Mientras 9.8% de los hogares urbanos no podrían acceder a la canasta alimentaria, en las localidades rurales esta proporción se acrecienta a 34.1%; poco más de 3 veces. La relación es de 1.6 veces en el segundo nivel de pobreza y de 1.4 veces en el nivel III (SEDESOL, 2002:71).

En el caso de Hidalgo, su bajo nivel de desarrollo humano se relaciona, al igual que ocurre con otros estados que presentan un alto nivel de pobreza, con el carácter rural de su población. Sin bien en las últimas décadas se ha incrementado la proporción de personas que viven en la zona urbana, el porcentaje de población rural sigue siendo alto si se lo compara con el resto del país. En el año 2000, por ejemplo, la mitad de su población era de carácter rural, mientras que en México sólo una cuarta parte de la población total vivía en el campo.

Al interior de Hidalgo observamos que la mayor parte de los hogares en condiciones de pobreza se encuentran en las zonas rurales, esta situación es más acentuada en el caso de los hogares que se encuentran en el nivel 1, que es el que se considera más grave por tratarse de pobreza alimentaria, o extrema.²

² No existe consenso entre los estudiosos de la pobreza sobre un sólo método para medirla, por lo que existen casi tantas estimaciones como estudios se han hecho. Por ejemplo, en el caso de la pobreza extrema, los cálculos de su incidencia varían desde 4.40% hasta 44.70%. Ello motivó al Gobierno Federal a integrar un grupo de expertos para generar una metodología para la medición de la pobreza, que permitiera orientar la política social federal. En el presente trabajo empleamos esta metodología desarrollada por SEDESOL, la cual se adaptó para medir la pobreza en Hidalgo. Esta metodología establece tres líneas de pobreza. El nivel de pobreza 1, mide la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades alimentarias, el nivel 2, capta los hogares que tienen dificultades para cubrir el patrón de consumo básico de alimentos, vestido, calzado y vivienda y el nivel 3, mide la cantidad de hogares que cubren necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda, pero no pueden adquirir otros bienes como las bebidas alcohólicas y el tabaco, que, aunque no necesariamente forman parte de una canasta básica, sí están presentes en los hábitos de consumo que normalmente tiene la población mexicana.

Incidencia de la pobreza en Hidalgo, 2000, según tres conceptos, zonas urbanas y rurales, población y hogares, números relativos.

Nivel de pobreza	Porcentaje de población pobre			Porcentaje de hogares pobres		
	Zona Urbana	Zona Rural	Total	Zona Urbana	Zona Rural	Total
Nivel 1	42.97	62.96	56.71	38.22	58.31	51.49
Nivel 2	71.70	82.64	79.22	66.65	78.97	74.79
Nivel 3	78.74	88.15	85.21	74.31	85.19	81.49

Fuente: Cálculos propios a partir de datos de INEGI. XII Censo de Población y Vivienda 2000.

A pesar de que en las ciudades la incidencia de la pobreza es menor, es una situación que afecta a una gran cantidad de personas, en una proporción que excede los parámetros nacionales. Por ejemplo, en todo el país se estimaba para el año 2000 que la pobreza extrema (nivel 1) afectaba a un 18.6% de los hogares y a un 24.2% de las personas (SEDESOL, 2002: 11), mientras que, como se observa en el cuadro siguiente, en Hidalgo la incidencia de este tipo de pobreza es mucho mayor, incluso en las zonas urbanas.³

LAS DIFERENCIAS EN EL DESARROLLO REGIONAL

Si bien los datos anteriores permiten constatar que Hidalgo es una de las entidades con mayor incidencia de pobreza en el país, el análisis interno de la forma como este problema se presenta en el estado, indica que hay una gran heterogeneidad en la estructura social interna, que hace que la pobreza no se distribuya en forma uniforme. La elaboración de este cruce de información y análisis, permite que se puedan apreciar las diferencias internas que se dan entre los municipios, que se observan en la incidencia de la pobreza y que se relacionan con otras variables socioeconómicas.

Los *datos* construidos a lo largo de la investigación permiten constatar que existen grandes diferencias internas en cuanto a la incidencia de la pobreza, no importa la forma como se mida, existe gran coincidencia en cuanto a la medición de este fenómeno por distintas variantes metodológicas. Aunque se dan algunas diferencias en las mediciones del grado de marginación y de la incidencia de la pobreza, existe una gran similitud en los mapas, por lo que los municipios más pobres son los que tienen a su vez los más altos niveles de marginación.

Una diferencia, en la que se profundizará más adelante, se da en los municipios localizados al sur del estado, algunos de los cuales presentan incidencia de pobreza media o alta (en las líneas de pobreza 2 y 3) pero niveles de marginación bajos o muy bajos.

Mientras los niveles de pobreza captan las carencias por un método monetario como es la línea de pobreza (LP), los niveles de marginación lo que miden son las necesidades básicas insatisfechas (NBI) de la población que reside en un municipio.

Por eso, en el caso de los municipios del sur se encuentran hogares que, aunque pobres desde el punto de vista del ingreso, no tienen tantas necesidades insatisfechas como las que se observan en otros lugares del estado. Pero aparte de esta situación, los análisis de incidencia de la pobreza en sus tres niveles son coincidentes, en el sentido de que los municipios que presentan los niveles de pobreza alimentaria más altos, son también los que presentan carencias si se mide la pobreza bajo otros criterios.

³ De acuerdo con lo anunciado por el presidente Vicente Fox el 18 de junio de 2003, la incidencia de la pobreza extrema bajó a 20%, de acuerdo con la última encuesta de ingresos y gastos elaborada por el INEGI, no obstante, no se dispone de los datos a nivel estatal para conocer si una reducción similar se produjo en Hidalgo.

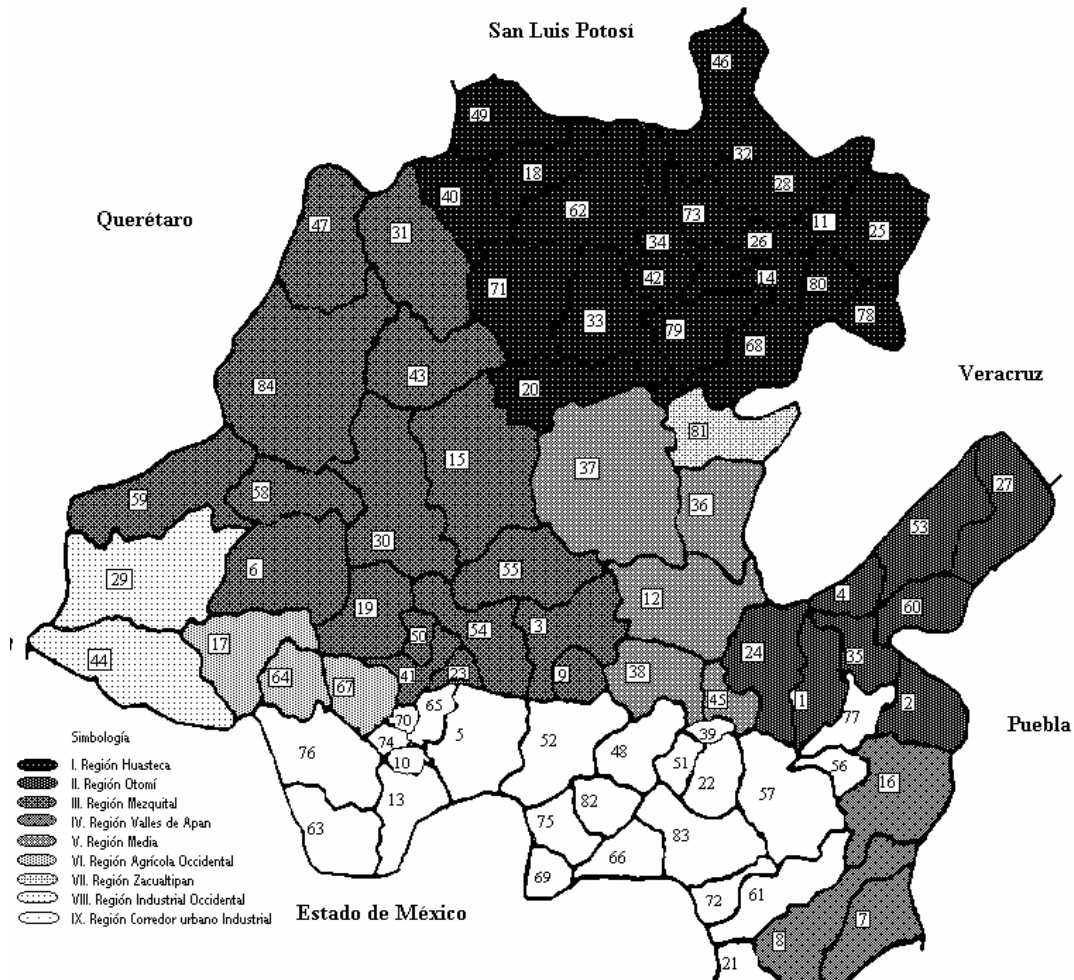
A grandes rasgos, existen tres zonas que presentan los más altos niveles de pobreza y marginación: la zona norte del estado, donde se localizan los municipios que pertenecen a la Huasteca Hidalguense; al oriente del estado se ubica una pequeña zona compuesta principalmente por la región Otomí-Tepehua y al oeste el Valle del Mezquital, principalmente en su parte alta.

La región sur, en la que se localizan las principales actividades industriales y de servicios, así como las ciudades más grandes es la que presenta menores niveles de pobreza.

Como puede apreciarse a partir de la información estadística incorporada en los cuadros y en la regionalización presentada más adelante en el mapa, las zonas más pobres del estado son al mismo tiempo las que tienen un mayor porcentaje de población indígena, y los lugares donde la población desarrolla actividades agropecuarias (sector primario) hay también más presencia de productores campesinos o que trabajan por cuenta propia, un indicador de que se trata de una población poco integrada a las actividades productivas de la economía de mercado.

Por contraste, las zonas donde la pobreza tiene una menor incidencia son aquellas en las que hay un alto porcentaje de la población que trabaja en el sector industrial o de servicios y en las que hay más ocupados que trabajan como asalariados en empresas privadas o en instituciones gubernamentales. A partir de estos elementos, se procedió a formular una regionalización en la que se incluyen municipios que, además de su proximidad geográfica, cuentan con características económicas y sociales relativamente homogéneas. Se considera que esta forma de ordenar el territorio permite entender mejor el problema de las distintas formas que adopta la pobreza en el estado. Esto a su vez puede facilitar la formulación de estrategias diferenciadas para focalizar programas, que permitan elevar el nivel de vida de la población hidalguense.

Regionalización del estado de Hidalgo por condición socioeconómica, 2000.



Municipios			
1 Acatlan	22 Epazoyucan	43 Nicolás Flores	64 Tepetitlan
2 Acaxochitlan	23 Francisco I. Madero	44 Nopala de Villagran	65 Tetepango
3 Actopan	24 Huasca de Ocampo	45 Omitlan de Juarez	66 Villa de Tezontepec
4 Agua Blanca de Iturbide	25 Huautla	46 San Felipe Orizatlan	67 Tezontepec de Aldama
5 Ajacuba	26 Huazalingo	47 Pacula	68 Tianguistengo
6 Alfajayucan	27 Huehuetla	48 Pachuca de Soto	69 Tizayuca
7 Almoloya	28 Huejutla de Reyes	49 Pisaflores	70 Tlahuelilpan
8 Apan	29 Huichapan	50 Progreso de Obregón	71 Tlahuiltepa
9 Arenal, El	30 Ixmiquilpan	51 Mineral de La Reforma	72 Tlanalapa
10 Atitalaquia	31 Jacala de Ledezma	52 San Agustín Tlaxiaca	73 Tlanchinol
11 Atlapexco	32 Jaltocan	53 San Bartolo Tutotepec	74 Tlaxcoapan
12 Atotonilco el Grande	33 Juárez Hidalgo	54 San Salvador	75 Tolcayuca
13 Atotonilco de Tula	34 Lolotla	55 Santiago de Anaya	76 Tula de Allende
14 Calnali	35 Metepec	56 Santiago Tulantepec	77 Tulancingo de Bravo
15 Cardonal	36 San Agustín Metzquititlan	57 Singuilucan	78 Xochiatipan
16 Cuautepec de Hinojosa	37 Metztitlan	58 Tasquillo	79 Xochicoatlan
17 Chapantongo	38 Mineral del Chico	59 Tecozautla	80 Yahualica
18 Chapulhuacan	39 Mineral del Monte	60 Tenango de Doria	81 Zacualtipan de Ángeles
19 Chilcuautla	40 Misión, La	61 Tepeapulco	82 Zapotlan de Juárez
20 Eloxochitlan	41 Mixquiahuala de Juárez	62 Tepehuacan	83 Zempoala
21 Emiliano Zapata	42 Molango de Escamilla	63 Tepeji del Río	84 Zimapan

LOS ESCENARIOS Y SUS DIFERENCIAS

a. Análisis de las regiones más pobres

La región Huasteca⁴

Esta es una de las zonas más pobres del estado. Sólo si consideramos la proporción de hogares que se encuentran en pobreza extrema (nivel 1), se observa una incidencia de la pobreza que duplica la que se presenta en la parte sur del estado y es cuatro veces mayor al indicador nacional. Con la única excepción de Molango, en los otros municipios más de un 70% de los hogares cuentan con ingresos insuficientes para adquirir la canasta alimentaria.

Región Huasteca. Porcentaje de hogares pobres por línea de pobreza por municipio, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
11	ATLAPEXCO	88.64	92.76	93.95
14	CALNALI	83.19	92.65	93.45
18	CHAPULHUACAN	81.66	92.81	95.58
20	ELOXOCHITLAN	83.46	93.11	94.95
25	HUAUTLA	85.50	92.65	94.61
26	HUAZALINGO	91.99	97.50	98.54
28	HUEJUTLA DE REYES	77.23	90.05	92.14
32	JALTOCAN	80.07	91.00	93.54
33	JUAREZ HIDALGO	82.24	91.59	93.61
34	LOLOTLA	80.09	91.93	94.25
40	MISION, LA	79.47	90.18	93.95
42	MOLANGO DE ESCAMILLA	67.89	83.23	85.75
46	SAN FELIPE ORIZATLAN	79.95	90.19	93.30
49	PISAFLORES	89.84	96.82	97.36
62	TEPEHUACAN DE GUERRERO	85.86	95.46	96.92
68	TIANGUISTENGO	87.25	92.98	96.94
71	TLAHUILTEPA	91.24	97.02	97.75
73	TLANCHINOL	75.81	89.54	92.63
78	XOCHIATIPAN	90.38	96.15	97.03
79	XOCHICOATLAN	84.95	93.17	95.00
80	YAHUALICA	91.86	97.40	98.11
TOTAL		82.07	92.09	94.14

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Incluso en los municipios de Huazalingo, Tlahuiltepa, Xochiatipan y Yahualica los hogares en condiciones de pobreza extrema superan el 90%, por lo que forman parte de los lugares más pobres de la región, del estado y posiblemente del país. En una zona con muy bajo desarrollo, estos municipios son de los más pobres entre los pobres.

En cuanto a los otros niveles de pobreza la situación es, por supuesto aún más grave, al punto que en municipios como Yahualica casi la totalidad de los hogares serían considerados como pobres, tomando en consideración la tercera línea de pobreza.

Los datos obtenidos con las mediciones de la pobreza por la vía de los ingresos familiares se complementan cuando estudiamos las necesidades insatisfechas de los hogares, que se pueden apreciar en el cuadro.

⁴ Los municipios que se consideran como parte de la Huasteca hidalguense son: Atlapexco, Calnali, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocan, San Felipe Orizatlan, Tlanchinol, Xochiatipan y Yahualica, en esta región se incluyen otros municipios que si bien no pertenecen a la delimitación tradicional de la Huasteca, poseen características socioeconómicas similares.

Región Huasteca. Porcentaje de algunos indicadores de servicios por municipios, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	Porcentaje de viviendas que tiene			
		Piso de tierra	Agua entubada intra-vivienda	Servicio sanitario	Energía eléctrica
11	ATLAPEXCO	46.20	6.48	66.21	88.86
14	CALNALI	48.62	10.88	84.45	89.53
18	CHAPULHUACAN	25.71	5.65	89.41	84.55
20	ELOXOCHITLAN	35.28	11.47	86.58	91.30
25	HUAUTLA	71.19	3.93	95.96	94.38
26	HUAZALINGO	53.52	3.51	51.98	56.00
28	HUEJUTLA DE REYES	46.51	13.47	79.19	81.10
32	JALTOCAN	47.11	14.98	70.66	92.53
33	JUAREZ HIDALGO	35.71	16.96	86.14	87.27
34	LOLOTLA	49.66	11.72	91.35	82.43
40	MISION, LA	24.40	11.42	92.36	75.24
42	MOLANGO DE ESCAMILLA	26.34	23.81	93.09	94.09
46	SAN FELIPE ORIZATLAN	57.61	13.44	75.28	81.01
49	PISAFLORES	40.12	5.98	89.27	29.06
62	TEPEHUACAN DE GUERRERO	69.93	0.54	92.00	36.51
68	TIANGUISTENGO	38.67	10.32	84.47	41.56
71	TLAHUILTEPA	22.18	7.06	82.62	42.33
73	TLANCHINOL	39.16	14.17	88.34	83.05
78	XOCHIATIPAN	84.83	0.50	91.06	88.45
79	XOCHICOATLAN	55.29	12.43	92.01	84.36
80	YAHUALICA	70.27	9.95	73.88	86.19
TOTAL		49.12	10.29	82.88	76.42

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Como puede observarse, todos los municipios presentan un alto grado de carencias, sólo que no son siempre las mismas. Por ejemplo Xochiatipan cuenta con una buena cobertura de energía eléctrica, para los parámetros de la región, pero al mismo tiempo tiene un 85% de sus viviendas con piso de tierra, mientras en Pisaflores hay un nivel relativamente bajo de casas con este tipo de pisos, pero sólo una tercera parte de los hogares cuenta con energía eléctrica.

Las condiciones que se presentan en esta región son sumamente precarias si las comparamos con las que existen en otras partes del estado y del país. Por ejemplo, en la región que hemos denominado como “corredor urbano industrial” sólo el 3% de los hogares carece de energía eléctrica. En el caso de México, el estudio sobre pobreza de SEDESOL encuentra que el porcentaje más alto de viviendas sin electricidad lo presentan los hogares con el nivel de pobreza 1, sin embargo, aún en este caso sólo un 7.7% de las casas carece de este servicio (SEDESOL, 2002:72), lo que lleva al Comité Técnico a descartar esta variable como un indicador de pobreza, por ser un factor de escasa variabilidad, al estimar que es un servicio que ha entrado a casi todos los hogares del país (SEDESOL, 2002: 78). Sin embargo en el cuadro 4 se observa como en esta región aún había en el año 2000 municipios en los que entre un 60 y un 70% de las viviendas carecía aún de energía eléctrica.

En lo relativo a las ocupaciones de la población económicamente activa, en la región se observa un claro predominio de las actividades agropecuarias. Con la excepción de Huejutla, Jaltopan y Molango, en todos los demás municipios los agricultores representan más del 60% de la población económicamente activa ocupada. En la zona predominan unidades de producción campesinas en las que las actividades productivas son desarrolladas en forma personal por los productores y sus familias sin que medie la contratación de trabajadores asalariados, como lo muestran los datos de presencia campesina (agricultores que trabajan por cuenta propia o sin remuneración) y de trabajadores no asalariados, excepto Huejutla, Jaltocan y Molango, en los otros municipios la presencia de campesinos es mayor al 28% de la PEA ocupada.

Región Huasteca. Indicadores de la población económicamente activa (PEA), tasa neta de participación y tasa de desempleo, por municipio, 2000.

MUNICIPIO	Porcentaje de la PEA ocupada				Tasa neta de participación ^a		Tasa de desempleo
	No asalariados	Agricultores	Campesinos	Mujeres	Hombres	Mujeres	
ATLAPEXCO	76.10	75.69	64.04	14.10	79.17	11.99	0.54
CALNALI	38.79	71.21	28.79	20.83	80.43	20.04	0.89
CHAPULHUACAN	52.57	66.53	40.50	15.77	94.39	16.87	0.15
ELOXOCHITLAN	68.13	73.46	51.45	13.21	81.41	12.22	0.46
HUAUTLA	77.08	72.54	59.27	17.29	80.72	15.87	0.12
HUAZALINGO	55.67	86.66	45.41	20.69	74.85	19.06	0.16
HUEJUTLA DE REYES	31.04	37.90	7.27	22.58	78.10	21.68	0.85
JALTOCAN	33.09	49.44	12.13	23.85	78.28	21.94	0.17
JUAREZ HIDALGO	60.51	65.64	42.37	15.15	82.73	14.65	0.64
LOLOTLA	65.96	70.28	52.74	22.65	76.86	23.47	0.56
MISION, LA	69.97	65.36	51.85	9.02	81.67	7.59	0.87
MOLANGO DE ESCAMILLA	43.26	43.68	26.67	28.34	85.92	30.05	4.53
SAN FELIPE ORIZATLAN	39.93	60.40	28.45	17.74	79.59	17.04	0.22
PISAFLORES	60.00	76.88	48.67	11.15	95.55	10.08	0.09
TEPEHUACAN DE GUERRERO	55.73	75.07	38.29	14.35	85.52	14.41	0.32
TIANGUISTENGO	57.54	76.39	50.04	15.85	70.47	14.84	1.20
TLAHUILTEPA	85.01	81.22	68.09	4.93	77.49	4.01	0.16
TLANCHINOL	52.24	60.58	36.37	23.39	82.63	22.39	0.83
XOCHIATIPAN	38.51	84.82	28.89	19.30	75.87	15.69	0.21
XOCHICOATLAN	60.16	73.18	50.71	16.35	79.60	14.59	0.15
YAHUALICA	66.11	78.33	51.07	17.42	83.48	15.84	3.39
TOTAL	49.21	61.16	32.76	18.98	80.78	17.91	0.80

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

En la región el tamaño medio de las explotaciones agrícolas familiares es de 1.5 hectáreas y por lo general se dedican al cultivo de maíz y frijol, productos que destinan principalmente para el autoconsumo, comercializando en el mercado local los excedentes⁵. La actual estructura de tenencia y uso de la tierra es el resultado de una serie de transformaciones que tuvieron lugar en la zona en las últimas tres décadas del siglo XX.

Hasta la década de los setenta la principal actividad de la zona era la ganadería, después de 1980 las invasiones de tierra provocaron una transformación en la tenencia de la tierra, que trajo como consecuencia un cambio en el uso del suelo; a partir de este momento es el cultivo de granos básicos, principalmente de maíz y frijol, lo que sustituye a la ganadería, excepto en algunos municipios como San Felipe Orizatlán. En los años recientes se ha intensificado la diversificación en algunas zonas de la

⁵ Entrevista con el Ingeniero Agrónomo Santos Hernández Hernández, Centro Coordinador Indigenista de Huejutla, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CONADEPI).

Huasteca, principalmente se han introducido árboles frutales y sistemas agroforestales, además se siembra cacahuate, que es un cultivo que se adapta a los problemas de pendientes y a los suelos de baja calidad que hay en algunos lugares. Los que tenían plantaciones de café han sembrado ahora pimienta; también se cultiva la palma, que es una planta ornamental de exportación.

La impresión general es que el sistema de cacicazgos que existían en la zona se ha transformado. Los antiguos caciques basaban su poder en la tenencia de la tierra; con las transformaciones agrarias que se producen a partir de la década de 1980, los antiguos dueños de haciendas son indemnizados por el gobierno, se les paga su tierra y reinvierten estos recursos en la creación de empresas, de forma que algunos de los antiguos caciques son ahora importantes empresarios de la región.

En términos generales, la pobreza que se observa en la zona es el resultado del predominio de unidades de producción tradicionales de baja productividad, en las que se emplea tecnología rudimentaria, cuentan con poca tierra y con productores de muy escasa escolaridad o analfabetos.

Otro problema de fundamental importancia que inhibe el desarrollo de la región es la falta de seguridad jurídica que sufren los productores, los que si bien cuentan con tierras, por lo general no poseen los documentos que acrediten legalmente que son los propietarios legítimos. Esta situación no sólo es fuente de conflictos constantes sino también un factor que inhibe a los productores a hacer inversiones duraderas, dificulta el establecimiento de un mercado de tierras e impide que los agricultores puedan usar sus terrenos como garantía para préstamos bancarios.

Los indicadores sociales disponibles dejan ver una situación de gran rezago, principalmente en los municipios donde la mayoría de la población es indígena: Atlapexco, Calnali, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocan, Lolotla, San Felipe, Xochiatipan, y Yahualica, pero existe también presencia indígena en Tepehuacan de Guerrero, Tianguistengo y Tlanchinol. En este trabajo hemos tomado como indicador para identificar a esta población el porcentaje de las personas de 5 años y más que hablan una lengua indígena. De acuerdo con la visita a la zona, los entrevistados coincidieron en señalar que a algunos indígenas les da vergüenza admitir que hablan este tipo de lengua, por lo que la cantidad de indígenas puede ser mucho mayor.

La tasa de analfabetismo de la región Huasteca es la más alta del estado, sólo comparable con la que se presenta en la región Otomí. En ambas regiones una de cada tres personas no sabe leer ni escribir. Si bien todos los municipios presentan niveles de analfabetismo similares, en Molango es donde se presentan los niveles más bajos, mientras en Yahualica su tasa de analfabetismo es muy alta, incluso para el contexto de la región.

A pesar de que las tasas de desempleo son muy bajas, esto no se debe a que haya muchos puestos de trabajo en la región, sino a que ante las pocas expectativas de emplearse, ya las personas ni siquiera lo intentan. De acuerdo a los entrevistados en la zona, la falta de oportunidades de empleo es uno de los principales problemas que se enfrentan la región.

Este problema lleva a que exista una gran subutilización de los jóvenes, los que por una parte no pueden continuar estudios superiores ante la difícil situación de sus familias y las pocas oportunidades educativas que se dan en la zona, pero por otra parte no pueden tampoco integrarse a trabajar, debido a lo que ya se ha mencionado. De ahí que en la zona un 39% de los jóvenes que cuentan con edades entre 15 y 24 años no estudia ni trabaja, ni busca en forma activa trabajo, por lo que, en términos estadísticos no se consideran como desempleados.

Condición medular que afecta principalmente a las mujeres. Entre el 60 y el 90% de las jóvenes del mencionado grupo de edad permanecen en sus casas realizando labores domésticas, por lo que no hacen más que reproducir los roles tradicionales de la mujer. Esto se relaciona con lo que se observa en el cuadro sobre PEA, donde es claro que en la región se da una baja participación de las mujeres en la población económicamente activa y una tasa neta de participación femenina también muy baja. Aquí de nuevo la excepción es Molango, municipio que tiene el más bajo porcentaje de mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan, al tiempo que presenta la más alta tasa neta de participación femenina.

Los jóvenes que han tenido acceso a la educación luego de que estudiaron han optado por emigrar, porque no tienen oportunidades de empleo en la zona. Actualmente se está construyendo un parque industrial que se espera que absorba una parte importante de la mano de obra local.

Las opciones migratorias son diversas en la región. En los municipios que pertenecen a la Huasteca hidalguense existe muy poca migración internacional, pero, de acuerdo a los entrevistados, muchos jóvenes de estos lugares migran a la Ciudad de México y principalmente a la Ciudad de Monterrey, donde las mujeres se suelen emplear como trabajadoras domésticas y los hombres como obreros o trabajadores de la construcción.

En el caso de los municipios de la parte occidental y sur de la región que comprende parte de la zona conocida como sierra gorda, sí existe una fuerte migración hacia los Estados Unidos. De acuerdo con los datos del cuadro 7, los municipios con mayor proporción de personas migrantes son La Misión, Eloxochitlan, Chapulhuacan, Pisaflores, Juárez Hidalgo y Tlapahuiltepa.

La región Otomí

Esta región es también una de las más pobres del estado de Hidalgo, aunque cuenta con altos niveles de marginación en los municipios de San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Tenango de Doria, en general los porcentajes de hogares en condiciones de extrema pobreza son ligeramente más bajos que los que se presentan en la región huasteca.

Región Otomí. Porcentaje de hogares pobres por línea de pobreza. Según municipio, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
1	ACATLAN	57.93	80.59	85.55
2	ACAXOCHITLAN	59.36	82.61	89.86
4	AGUA BLANCA DE ITURBIDE	73.97	90.08	94.41
24	HUASCA DE OCAMPO	72.06	85.16	90.16
27	HUEHUETLA	76.26	91.38	93.94
35	METEPEC	55.87	79.05	86.84
53	SAN BARTOLO TUTOTEPEC	77.59	91.61	94.44
60	TENANGO DE DORIA	78.05	91.78	93.83
TOTAL		68.26	86.45	91.12

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Hay dos grupos de municipios claramente identificables. Acatlán, Acaxochitlan y Metepec son los que presentan mejores condiciones, mientras que los lugares más pobres son Agua Blanca, Huasca, Huehuetla, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria.

Si analizamos las condiciones de las viviendas, como un indicador de las necesidades básicas insatisfechas que padecen los hogares, vemos que de nuevo son los mencionados municipios los que tienen las condiciones más precarias, aunque es claro que el tipo de limitaciones es diferente en los distintos espacios. San Bartolo Tutotepec es el municipio que presenta las peores condiciones, pues es donde hay una menor cobertura del servicio de energía eléctrica y una mayor cantidad de casas tiene piso de tierra.

Región Otomí. Indicadores sobre algunos servicios públicos por municipios, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	Porcentaje de viviendas que tienen			
		Piso de tierra	Agua entubada Inter-vivienda	Servicio sanitario	Energía eléctrica
1	ACATLAN	15.46	18.65	62.83	85.57
2	ACAXOCHITLAN	36.12	19.21	73.30	93.55
4	AGUA BLANCA DE ITURBIDE	23.08	19.98	73.37	49.87
24	HUASCA DE OCAMPO	13.77	15.24	40.56	85.12
27	HUEHUETLA	56.29	11.38	72.99	69.95
35	METEPEC	21.27	35.28	68.83	67.13
53	SAN BARTOLO TUTOTEPEC	69.76	13.63	59.14	47.68
60	TENANGO DE DORIA	47.85	7.40	68.50	70.32
TOTAL		37.60	15.55	67.42	74.90

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

No obstante, algunos municipios tienen carencias, de acuerdo con uno de los indicadores usados, pero en otros presentan mejores condiciones. En Huehuetla, por ejemplo, un 56% de las viviendas tiene piso de tierra, pero el 73% de las mismas cuenta con servicio sanitario, a diferencia de Huasca de Ocampo, donde sólo un 14% de las casas tiene piso de tierra pero 6 de cada 10 carece de servicio sanitario.

Aquí se presenta el problema metodológico de identificar a los hogares pobres a partir de las necesidades insatisfechas. Una de las críticas que se hacen a este método es que es muy sensible al tipo de necesidades que se consideran como básicas. Aquí es claro que la medición de la pobreza podría cambiar, dependiendo de las variables que se utilicen en el análisis.

Las diferencias que se presentan en el nivel de vida de ambos grupos de municipios se explican en parte por las distintas actividades económicas que desarrolla la población. Los sitios más pobres de la zona son al mismo tiempo los que tienen un mayor porcentaje de su población económicamente activa que trabaja en actividades agrícolas y una mayor proporción de campesinos, así como las tasas de analfabetismo más altas. Por contraste en Acaxochitlan, por ejemplo (uno de los municipios con menores niveles de pobreza extrema), sólo un 27% de la población económicamente activa trabaja en labores agrícolas; en ese lugar se ha desarrollado la industria de la madera y existen numerosos talleres de fabricación de muebles, se ha dado además un importante desarrollo comercial, el cuál es facilitado por las excelentes vías de comunicación que tiene el lugar, pues el territorio del municipio es atravesado por la autopista México-Tuxpan, principal arteria para comunicar a la capital del país con el Golfo de México⁶.

⁶ En este municipio se ha desarrollado además una experiencia muy exitosa de micro créditos a través del Fondo Regional que gestionó el Instituto Nacional Indigenista en 1992 y que empezó a consolidarse desde 1997. Esta experiencia congrega a grupos de productores de las 28 comunidades que conforman el municipio y ha permitido la diversificación de las actividades económicas. Algunos habitantes se dedican a la compra-venta de fruta seca, otros a la producción de leche y trabajan ahora en un proyecto para la producción de queso. Se han formado por lo menos 13 microempresas para la siembra de hongos zeta. Algunos productores se dedican ahora al comercio de flores y otros a la producción de plantas ornamentales. Se han impulsado proyectos para establecer estanques con trucha Arcoiris, así como talleres de costura. Para más detalles, véase apartado sobre experiencias exitosas en las regiones pobres.

Región Otomí. Indicadores de la población económicamente activa (PEA), tasa neta de participación y tasa de desempleo. Por municipio, 2000.

MUNICIPIO	Porcentaje de la PEA ocupada				Tasa neta de participación ^a		TASA DE DESEMPLEO
	NO ASALARIADOS	AGRICULTORES	CAMPESINOS	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
ACATLAN	47.70	55.32	30.81	26.13	78.86	25.89	0.43
ACAXOCHITLAN	39.70	26.95	11.06	20.26	81.13	19.45	0.28
AGUA BLANCA DE ITURBIDE	30.42	32.85	10.99	24.81	72.31	20.44	0.83
HUASCA DE OCAMPO	54.67	57.18	37.24	23.32	63.33	17.59	0.57
HUEHUETLA	67.10	78.86	55.63	26.78	82.28	27.71	0.30
METEPEC	59.46	45.74	36.42	34.01	81.61	39.04	0.50
SAN BARTOLO TUTOTEPEC	56.74	79.62	45.22	36.74	86.19	49.42	0.00
TENANGO DE DORIA	57.58	58.11	32.19	26.79	78.13	26.90	0.62
TOTAL	52.28	55.07	32.80	27.00	79.26	27.38	0.36

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

^a: PEA ocupada como porcentaje de la población en edad activa.

Los municipios que presentan mayores niveles de pobreza son los más alejados, los que tienen las peores vías de comunicación y donde predominaron unidades productivas campesinas que se dedican fundamentalmente al cultivo de productos de autoconsumo como maíz y frijol. Una de las bases económicas importantes en la región es el café, pero a raíz de la caída del precio internacional entre 1997 y 1998, los procesos organizativos para la producción y comercialización decaen y en algunos casos los campesinos prefieren dejar perder las plantaciones a invertir en esta actividad que no les reditúa.

No obstante, la pobreza no está siempre asociada al desarrollo de actividades agrícolas ni a la presencia de población indígena. Por ejemplo, en el municipio de Agua Blanca de Iturbide sólo una tercera parte de la población económicamente activa trabaja en labores agrícolas y la mayoría de las personas son mestizas; sin embargo este es uno de los municipios que representa un mayor nivel de pobreza extrema así como de necesidades básicas insatisfechas.

Región Otomí. Indicadores sobre población indígena, analfabetismo, población rural, jóvenes inactivos y migración por municipio, 2000.

MUNICIPIO	Población de 5 años y más que habla lengua indígena	Tasa de analfabetismo	% Población Rural	Personas de 15 a 24 años que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo			% Migrantes en PEA total	% Migrantes PEA potencial
				Hombres	Mujeres	Total		
ACATLAN	0.41	27.11	100.00	21.31	52.49	37.98	36.09	26.52
ACAXOCHITLAN	29.91	27.89	100.00	10.81	68.59	39.94	2.09	2.04
AGUA BLANCA DE ITURBIDE	0.58	22.14	100.00	16.45	55.88	38.26	2.98	2.89
HUASCA DE OCAMPO	1.21	23.17	100.00	40.92	70.49	57.44	38.35	27.72
HUEHUETLA	64.50	36.41	100.00	16.03	59.89	38.86	0.30	0.30
METEPEC	0.49	15.13	100.00	14.98	54.73	34.95	16.00	13.79
SAN BARTOLO TUTOTEPEC	52.69	41.98	100.00	6.81	47.27	25.99	0.70	0.70
TENANGO DE DORIA	46.86	37.76	100.00	18.92	78.11	48.80	37.92	27.49
TOTAL	34.20	30.28	100.00	16.09	62.23	39.79	13.26	11.71

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Al igual que ocurre en otros municipios pobres del estado, las tasas de desempleo en esta región son insignificantes y se presenta una baja participación de las mujeres en la actividad económica, con la única excepción de San Bartolo Tutotepec, municipio en el que hay una tasa neta de participación femenina de 49%, muy alta para los parámetros de la región, si se considera que hay municipios como Acaxochitlan donde, a pesar de tener un mayor desarrollo económico y social, la tasa neta de participación de las mujeres es de tan sólo 19%.

Pese a que las tasas de desempleo son bajas, la falta de oportunidades de trabajo es uno de los principales problemas que se presentan en la zona. Ello se refleja en el hecho de que entre un 26 y un 57% de los jóvenes entre 15 y 24 años no estudia ni trabaja ni estaba buscando trabajo cuando se realizó el censo, lo cual refleja una fuerte subutilización de los jóvenes en las edades más productivas. Si bien ese problema afecta principalmente a las mujeres, debido a los roles sociales que les han sido asignados, en municipios como Huasca un 41% de los varones en el grupo de edad mencionada están también en una situación de inactividad.

El problema de los jóvenes que no estudian pero tampoco se integran al mercado de trabajo es mayor en los municipios que tienen un número muy alto de emigrantes hacia los Estados Unidos. En esta situación están los municipios de Acatlán, Huasca y Tenango de Doria; de acuerdo a los datos que se muestran en el cuadro 11, en estos municipios los migrantes internacionales representan más de un 36% de la población económicamente activa que reside en el municipio. Si se considera que el motivo principal porque estas personas migran es por su interés de mejorar su situación económica, mediante un empleo mejor remunerado al que podrían encontrar en sus lugares de origen, y que por lo general los migrantes son personas en edad activa deseosos de trabajar, hemos estimado una PEA potencial conformada por la suma de quienes trabajan en el municipio y quienes trabajan fuera (migrantes). En los casos mencionados por lo menos uno de cada cuatro trabajadores de esa PEA potencial del municipio era migrante.

Quienes migran con regularidad a los Estados Unidos, e incluso los que nunca han vivido una experiencia migratoria pero tienen intenciones de migrar, permanecen inactivos debido a que saben que en los Estados Unidos ganan por lo menos diez veces más de lo que ganarían en sus comunidades. Su razonamiento es que al trabajar unos pocos meses en Estados Unidos reciben más que lo que

ganarían laborando en sus comunidades en todo un año. Por eso es que no tiene sentido trabajar recibiendo salarios muy bajos, cuando su expectativa es viajar al norte y obtener muchísimo más de lo que ganarían en sus lugares de origen.⁷

El fenómeno relativamente nuevo de la migración internacional de indígenas ha provocado en fechas recientes una serie de nuevas dinámicas culturales en las que se observa el distanciamiento de las formas de organización tradicional indígena; sobre todo en la población migrante joven. Es oportuno señalar que también influye en ello la falta de maestros bilingües-biculturales que dominen el otomí ya que en ocasiones la Dirección General de Educación Indígena asigna a estas comunidades docentes que no hablan la lengua indígena local. Por otra parte, las necesidades prácticas han llevado a algunos indígenas a convertirse en verdaderos políglotas que pueden comunicarse sin problemas en otomí, español e inglés.

La región Mezquital

No existe consenso sobre cuales municipios pertenecen a la zona conocida como el Valle del Mezquital, ya que se le ha delimitado basándose principalmente en el medio físico y en la etnia predominante.⁸ En relación con lo primero estaríamos hablando de una zona árida correspondiente a los climas secos esteparios; y en el segundo, el criterio se basaría en la cultura Otomí o Hñahñú dominante en esa región. Sin entrar en polémica con relación a las distintas concepciones desarrolladas por diversos autores, en este trabajo hemos incluido en esta región a un conjunto de municipios que comparten rasgos socioeconómicos comunes, a pesar de la grandes diferencias que se pueden encontrar a su interior.

Esta es la tercera región más pobre del estado. Se trata en realidad de una región muy heterogénea, puesto que abarca desde las partes altas de montaña en el norte hasta la los valles del sur. Incluye tanto a los productores de las tierras que han sido beneficiadas por el riego como a otros que cultivan en tierras de temporal. La mayor parte de la región es de carácter rural pero existen importantes ciudades como Actopan e Ixmiquilpan. Toda esta heterogeneidad económica, social y cultural se refleja en los indicadores sobre pobreza. Mientras en municipios que tienen una importante población urbana se presentan niveles relativamente bajos de pobreza extrema, en municipios rurales como Nicolás Flores o Jacala de Ledezma se presentan condiciones muy precarias. Estas mismas diferencias se reflejan cuando analizamos las necesidades básicas insatisfechas, mediante los indicadores del tipo de piso de las viviendas y de los servicios con que cuentan.

⁷ Entrevista con Marco Antonio Alvarado Pérez, responsable de los Fondos Regionales en el Centro Coordinador de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en Región Otomí-Tepéhua. De acuerdo con el señor Alvarado los migrantes son principalmente hombres jóvenes; por lo menos la mitad de los estudiantes de bachillerato de Tenango de Doria optan por emigrar. El señor Alvarado considera que los recursos que llegan a la región en forma de remesas son fundamentales para el sostenimiento de muchas familias y estima que un 50% de los recursos que circulan en la zona provienen del dinero que mandan los migrantes.

⁸ Un referente al respecto es el trabajo de Fabre, 1999.

Región Mezquital. Porcentaje de hogares pobres por línea de pobreza según municipio, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
3	ACTOPAN	43.47	72.10	79.14
6	ALFAJAYUCAN	58.59	83.86	89.84
9	ARENAL, EL	41.27	68.46	78.18
15	CARDONAL	70.16	87.89	91.97
19	CHILCUAUTLA	57.94	82.93	87.69
23	FRANCISCO I. MADERO	46.45	68.13	77.81
30	IXMIQUILPAN	48.00	71.39	79.80
31	JACALA DE LEDEZMA	75.28	87.60	90.56
41	MIXQUIAHUALA DE JUAREZ	56.68	79.95	85.79
43	NICOLAS FLORES	84.49	93.16	94.70
47	PACULA	70.95	85.57	90.65
50	PROGRESO DE OBREGON	56.57	78.87	86.10
54	SAN SALVADOR	48.28	72.00	79.14
55	SANTIAGO DE ANAYA	65.43	83.44	90.63
58	TASQUILLO	63.80	79.63	84.75
59	TECOZAUTLA	68.75	87.82	90.25
84	ZIMAPAN	52.62	74.39	81.50
TOTAL		54.76	77.07	83.66

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

La cobertura del servicio de energía eléctrica es mucho mayor que en las dos regiones analizadas antes, pero en el municipio de Nicolás Flores sólo la mitad de las viviendas cuentan con energía eléctrica. Los pisos de tierra están presentes en una menor proporción de viviendas, aunque en Pacula y Nicolás Flores, cuatro de cada diez viviendas tienen aún este tipo de piso. De ahí que aunque las carencias son múltiples, no se presentan en forma uniforme en los mismos municipios. Del estudio de esas necesidades básicas insatisfechas se puede ver que los municipios con mayores carencias son Cardonal, Jacala de Ledesma, Nicolás Flores, Pacula, Santiago de Anaya y Tecozautla, que son, al mismo tiempo, los que poseen mayor incidencia de pobreza, cuando se calcula este indicador por el método del ingreso per cápita.

Región Mezquital. Indicadores algunos servicios, por municipios, 2000.

CLAVE	MUNICIPIO	Porcentaje de las viviendas que tienen			
		Piso de tierra	Agua entubada Inter-vivienda	Servicio sanitario	Energía eléctrica
3	ACTOPAN	13.23	42.92	89.79	96.89
6	ALFAJAYUCAN	11.70	51.50	52.21	86.61
9	ARENAL, EL	13.08	17.95	79.07	93.80
15	CARDONAL	32.13	9.54	48.56	86.17
19	CHILCUAUTLA	16.72	20.42	71.01	94.49
23	FRANCISCO I. MADERO	16.81	37.66	87.74	96.21
30	IXMIQUILPAN	8.63	46.62	79.89	95.80
31	JACALA DE LEDEZMA	25.31	19.20	74.59	89.67
41	MIXQUIAHUALA DE JUAREZ	7.37	33.12	87.59	98.48
43	NICOLAS FLORES	41.13	21.41	76.97	51.85
47	PACULA	40.71	2.81	54.92	87.42
50	PROGRESO DE OBREGON	11.69	41.45	85.06	91.04
54	SAN SALVADOR	18.47	30.17	78.52	96.60
55	SANTIAGO DE ANAYA	23.87	9.81	68.80	89.40
58	TASQUILLO	13.49	38.30	66.74	93.87
59	TECOZAUTLA	21.65	20.30	54.49	82.92
84	ZIMAPAN	12.62	23.60	61.72	88.46
TOTAL		15.56	31.60	75.31	92.53

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Es importante destacar que, a excepción de Tecozautla, los municipios más pobres se localizan en las partes altas de la región y en el caso de Jacala de Ledezma, Nicolás Flores y Cardonal, se trata de municipios que colindan con la región Huasteca la cuál, como hemos visto, es una de las más pobres de la entidad.

Si se comparada con las otras regiones pobres del estado, en esta la cantidad de agricultores y campesinos en la PEA ocupada es menor. En los lugares de mayor presencia de este tipo de actividades los agricultores representan la mitad de la población ocupada, mientras en varios municipios de la región Huasteca, por ejemplo, esta proporción supera el 80%. Sin embargo aquí también se repite el patrón ya descrito de que las zonas más pobres son, por lo general, aquellas en las que hay más población rural, más agricultores y campesinos y mayor cantidad de personas de origen indígena.

Región Mezquital. Indicadores de la población económicamente activa (PEA), tasa neta de participación y tasa de desempleo. Por municipio, 2000.

MUNICIPIO	Porcentaje de la PEA ocupada				Tasa neta de participación ^a		TASA DE DESEMPLEO
	NO ASALARIADOS	AGRICULTORES	CAMPESINOS	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
ACTOPAN	37.20	12.42	5.17	36.51	75.82	37.42	1.22
ALFAJAYUCAN	42.82	47.89	25.43	24.01	83.77	21.65	0.16
ARENAL, EL	27.09	10.66	4.50	31.85	75.16	29.56	1.02
CARDONAL	48.55	43.09	29.93	24.80	64.96	20.36	1.58
CHILCUAUTLA	33.54	44.52	18.11	31.75	69.79	29.19	1.41
FRANCISCO I. MADERO	35.67	38.05	16.78	34.53	73.76	31.76	0.78
IXMIQUILPAN	42.09	31.40	18.34	37.44	72.00	36.22	1.15
JACALA DE LEDEZMA	61.23	53.83	42.12	20.26	77.36	17.52	0.24
MIXQUIAHUALA DE JUAREZ	35.23	27.29	9.06	31.05	77.89	29.65	0.00
NICOLAS FLORES	51.03	52.48	31.11	19.66	62.03	14.76	0.66
PACULA	57.42	56.05	40.49	20.24	73.46	15.45	0.43
PROGRESO DE OBREGON	31.33	20.52	6.93	32.44	77.42	31.58	2.47
SAN SALVADOR	42.23	43.05	22.17	34.94	78.82	39.38	2.28
SANTIAGO DE ANAYA	42.63	48.51	22.49	34.08	78.87	38.03	2.30
TASQUILLO	35.69	28.88	17.83	35.20	52.26	22.87	1.65
TECOZAUTLA	48.40	49.06	25.09	27.00	79.91	26.24	1.83
ZIMAPAN	33.20	12.31	7.62	30.63	62.52	21.81	2.10
TOTAL	39.82	31.95	16.61	32.52	73.29	30.25	1.31

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

^a: PEA ocupada como porcentaje de la población en edad activa.

Como en otras regiones pobres, se presenta el mismo problema de la exclusión de jóvenes, los cuales no tienen oportunidades de continuar estudios más allá de la educación básica, pero tampoco encuentran opciones de empleo y, al igual que en las otras regiones analizadas, esto no se refleja en altas tasas de desempleo. En la zona es donde se presentan los principales flujos de migración a los Estados Unidos, sólo que aquí el fenómeno no se concentra en algunos municipios, sino que es una característica de todos los que hemos agrupado en esta región.

Las diferencias son quizá sólo de grado, resaltando el caso de Pacula, donde la cantidad de trabajadores migrantes supera con mucho a la población activa ocupada que vive en el municipio. Si retomamos de nuevo el concepto de PEA potencial, veremos que en este caso 6 de cada 10 trabajadores activos prefiere laborar del otro lado de la frontera norte. Debido a que (por razones metodológicas) no sería correcto desagregar en exceso los grupos para no perder representatividad, no es posible comparar las edades de quienes migran y las de los que permanecen en el lugar, pero los entrevistados con los que se discutió este tema coinciden en señalar que son los jóvenes los que en forma mayoritaria migran a los Estados Unidos, por lo que es posible que en casos como los de Pacula, el 40% de los trabajadores que permanecen en el lugar esté compuesto principalmente por niños o personas de edad avanzada.

Región Mezquital. Indicadores sobre población indígena, analfabetismo, población rural, jóvenes inactivos y migración por municipio, 2000.

MUNICIPIO	Población de 5 años y más que habla lengua indígena	Tasa de analfabetismo	% Población Rural	Personas de 15 a 24 años que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo			% Migrantes en PEA total	% Migrantes PEA potencial
				Hombres	Mujeres	Total		
ACTOPAN	4.76	10.90	44.90	9.98	36.65	25.17	15.19	13.18
ALFAJAYUCAN	15.11	22.50	100.00	17.64	55.01	40.31	60.33	37.63
ARENAL, EL	2.99	11.00	100.00	15.65	37.12	27.59	24.67	19.79
CARDONAL	55.69	21.57	100.00	25.83	53.35	41.04	41.29	29.23
CHILCUAUTLA	16.88	16.90	100.00	16.43	51.19	35.75	47.82	32.35
FRANCISCO I. MADERO	3.83	14.66	100.00	14.97	43.70	32.24	16.95	14.49
IXMIQUILPAN	39.91	14.63	59.40	19.95	45.74	34.36	40.17	28.66
JACALA DE LEDEZMA	0.53	23.76	100.00	28.49	74.40	55.49	28.98	22.47
MIXQUIAHUALA DE J.	1.31	10.31	38.92	14.02	50.90	34.53	17.80	15.11
NICOLAS FLORES	38.21	23.07	100.00	34.13	67.19	51.47	23.54	19.05
PACULA	0.74	25.56	100.00	33.94	71.48	57.21	144.48	59.10
PROGRESO DE O.	3.90	11.81	17.51	8.25	43.73	28.53	15.62	13.51
SAN SALVADOR	26.25	12.72	100.00	11.71	41.17	28.07	26.45	20.92
SANTIAGO DE ANAYA	46.50	19.66	100.00	19.16	50.80	36.45	25.28	20.18
TASQUILLO	31.26	14.84	100.00	34.70	55.11	46.49	40.91	29.03
TECOZAUTLA	3.72	23.18	100.00	24.19	55.03	41.54	46.28	31.64
ZIMAPAN	11.05	16.76	100.00	23.47	62.34	46.62	71.03	41.53
TOTAL	20.52	15.66	77.79	18.46	49.10	35.89	34.25	25.51

Fuente: INEGI Cuestionario ampliado, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Conclusiones

1. Hidalgo es sin duda uno de los estados más pobres de México, lo cual se comprueba con independencia del método que se emplee para medir la pobreza. Ya sea que se use el método de la Línea de Pobreza (LP), el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), o que se use el nuevo enfoque del Índice de Desarrollo Humano (IDH) propuesto por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, en todos los casos Hidalgo aparece como uno de los estados donde se presentan bajos niveles de bienestar.
2. No obstante lo anterior, Hidalgo no es en realidad una entidad pobre, en el sentido de que la pobreza esté distribuida de manera uniforme en todo el estado. En otras palabras, no se trata que exista pobreza absoluta, pues no hay una situación de pobreza generalizada; se trata más bien de un fenómeno de pobreza relativa, pues lo que encontramos es un problema de desarrollo desigual al interior del estado. Como ocurre con otras medidas de tendencia central, los promedios ocultan la distribución desigual que se da al interior de la entidad; el alto porcentaje de hogares pobres que se observa en los datos globales del estado, no es una situación que se dé en forma generalizada en todos los municipios.
3. Las zonas con mayor incidencia de pobreza son las regiones que en el trabajo llamamos "Huasteca", "Otomí" y "Mezquital", mientras que los municipios que tienen las mejores condiciones socioeconómicas son los que se ubican en la parte sur del estado, en la región que hemos denominado "Corredor Urbano Industrial"; por otra parte, hay otras cinco micro regiones contenidas en el mapa (y que aquí no se desarrollaron por razones evidentes de espacio) que cuentan con niveles intermedios de pobreza, en las que se presentan una mezcla de las situaciones

económicas y las condiciones sociales que se dan en los dos casos extremos mencionados al inicio.

4. En las regiones con mayores carencias (Huasteca, Otomí y Mezquital) se trata con claridad de un problema de pobreza rural. Las familias pobres son, por lo general, constituidas por pequeños productores campesinos, con un bajo nivel de acumulación de capital humano, que se aprecia en los bajos niveles de escolaridad y altas tasas de analfabetismo que se observan en esos hogares. Se trata de campesinos que cultivan la tierra con métodos rudimentarios y, en general, realizan todas sus actividades productivas con muy bajos niveles tecnológicos, por lo que, en consecuencia, tienen muy bajos rendimientos por hectárea y una baja productividad por ocupado. Tienen una escasa vinculación con el mercado, pues se trata de una agricultura de autosubsistencia. Estos productores cultivan granos como maíz y frijol, cuyo destino principal es el autoconsumo y se venden en el mercado local los excedentes.
5. La pobreza es un problema que afecta en forma especial a la población indígena. Es en las zonas de mayor presencia indígena donde se encuentran las condiciones de vida más precarias. Hay, por supuesto, muchos hogares no indígenas que también están en situaciones de pobreza extrema; por ello, si bien no se puede decir que la mayoría de los pobres son indígenas, sí es posible afirmar que la mayoría de los indígenas son pobres.
6. En todas las regiones analizadas se da una alta subutilización de la fuerza de trabajo de los jóvenes. Aunque en todos los municipios las tasas de desempleo son bajas, encontramos altos porcentajes de personas entre 15 y 24 años que no estudian ni trabajan, ni se les puede considerar como desempleados porque tampoco buscan trabajo. Esto refleja, por una parte, las pocas oportunidades educativas y laborales que existen para este segmento de la población, pero también se puede inferir que algunos de estos jóvenes no están desarrollando actividad alguna, debido a que tienen expectativas de emigrar hacia los Estados Unidos, pues los niveles más altos de inactividad se observan en los lugares en los que el fenómeno migratorio es más común.
7. La migración a los Estados Unidos se ha convertido en una estrategia de supervivencia de fundamental importancia, sobre todo en las regiones más pobres del estado, pero tiene un peso distinto en cada zona. En la región Mezquital es donde el fenómeno migratorio es más notorio, en todos los municipios incluidos en esta región la cantidad de migrantes es alta, e incluso en Pacula la cantidad de migrantes es mayor que la población económicamente activa del municipio. En la Sierra Gorda, que para efectos de nuestro análisis incluimos en la región que llamamos “Huasteca”, se da también la migración de jóvenes en la etapa más productiva de su vida laboral. Aunque la migración se presenta con menos intensidad, también está presente en algunos municipios de la región Otomí, así como en algunos de las regiones con pobreza media y baja, aunque en estas últimas el fenómeno es mucho menos generalizado.
8. En el corredor urbano industrial del sur (a manera de referente analítico) se observan mejores niveles de vida que en las zonas rurales y se identifica un tipo de pobreza diferente al que se encuentra en las regiones que hemos calificado como las más pobres del estado. Aquí se trata de un problema de pobreza urbana, donde encontramos hogares que tienen muy bajos ingresos, trabajan en empleos precarios, por lo general en el sector informal y cuentan un bajo nivel de capital humano que se aprecia en una escasa escolaridad. Esto les dificulta obtener empleos bien remunerado en empresas privadas o en instituciones gubernamentales. Su situación es difícil, pero cuando se analiza la pobreza con el criterio de las necesidades básicas insatisfechas, los pobres urbanos tienen mejores condiciones de vida que los que viven en las zonas rurales, donde no sólo reciben un ingreso que no les alcanza para adquirir productos básicos para la alimentación y el vestido, sino que carecen de los más elementales servicios. Mientras que en las zonas urbanas, si bien los pobres tienen también bastantes carencias, en general las viviendas que habitan cuentan con mejores condiciones que las que se observan en el medio rural.
9. Aunque es difícil recomendar una estrategia que pretenda resolver un problema tan complejo como el de la pobreza, se encontraron algunas experiencias exitosas, que han permitido a muchas familias de las regiones más pobres el fortalecimiento del capital social y el desarrollo de capacidades, lo que a su vez les ha permitido elevar los ingresos familiares y mejorar sus

condiciones de vida. En una futura agenda de investigación, se considera que es de fundamental importancia conocer a fondo estas experiencias, para tratar de aplicar las enseñanzas que de ellas se pueden obtener, en los programas de combate a la pobreza que se instrumentan en otros lugares del estado.

10. Debido a las diferencias encontradas en términos de la incidencia de la pobreza, pero sobre todo al tipo causas que la generan, es recomendable una estrategia de focalización que permita canalizar recursos e impulsar iniciativas que se adapten a las distintas condiciones que se viven en el estado; por ejemplo, las políticas de combate a la pobreza que se instrumenten en regiones como la Huasteca o la Otomí deben ser distintas a las que se diseñen para los municipios del Corredor Urbano Industrial del sur. A pesar de las especificidades de cada caso, un enfoque general recomendable es que la política social se oriente al desarrollo de capacidades de las personas que forman parte de los hogares pobres, para que las familias puedan generar, por sí mismas, los ingresos que les permitan superar su situación de pobreza. Las políticas que hasta ahora se han puesto en práctica han tenido un enfoque asistencialista; se entregan recursos a personas pobres pero no se da seguimiento, ni se conoce la forma en que éstos contribuyen al combate de las causas estructurales de la pobreza. Si usamos la metáfora de la pobreza como una enfermedad social, muchas de las políticas que hasta ahora se han ejecutado son una suerte de analgésico que clama el dolor pero no ataca sus causas, alivia al paciente pero no lo cura. De ahí que los recursos que se han canalizado hayan contribuido a mejorar de forma temporal la situación de las personas más necesitadas, pero no hayan logrado erradicar la pobreza en forma definitiva.
11. Es necesario pasar de los esquemas asistencialistas a una estrategia que permita el combate de la pobreza en sus causas estructurales, la cual es una política que sólo puede tener éxito en el mediano o largo plazo. En particular, la formación de capital humano de alta calidad es un requisito indispensable para permitir que las personas pobres desarrollen las capacidades que sin duda tienen. Un problema de gran importancia en el estado es la falta de oportunidades de empleo, pero en el contexto de la sociedad del conocimiento que vivimos en la globalización es muy difícil, para no decir imposible, pensar en atraer empresas que den trabajo a una población económicamente activa que tiene muy bajos niveles de escolaridad, como es el caso de las regiones más pobres. De ahí que la formación de capital humano, mediante ambiciosos programas educativos, sea un paso previo a cualquier iniciativa para generar empleo o estimular el desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA López, María de Lourdes. Patrones, flujos, perfil y riesgos del inmigrante hidalguense. Ponencia presentada a la primera jornada de migración "migración internacional hidalguense". Pachuca, agosto de 2001.
- BANAMEX (Grupo Financiero Banamex-Accival). México social 1996-1998, estadísticas seleccionadas. Banamex, División de Estudios Económicos y Sociales, México D.F., 1999.
- BIELSCHOWSKY, Ricardo. Evolución de las ideas de la CEPAL. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, número extraordinario, octubre, 1998.
- CAMPOSORTEGA Cruz, Sergio. Población, bienestar y territorio en el estado de Hidalgo, 1960 1990 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo de Hidalgo, Pachuca, 1997.
- CARVAJAL Álvarez Yeimi y Gloria Adriana Guerrero Solano. Elaboración de mapas de pobreza en el estado de Hidalgo como estrategia para la eficiente aplicación de políticas públicas. Tesis para obtener el grado de licenciado en economía. Instituto de Ciencias Económico Administrativas, Licenciatura en Economía, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca, 2003.
- CÉSPEDES Solano Víctor Hugo y Ronulfo Jiménez. La pobreza en Costa Rica: concepto medición y evolución. San José, C. R. Editorial Academia de Centroamérica, Costa Rica, 1995.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) ; INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). Magnitud y evolución de la pobreza en México 1984 1992. Informe metodológico CEPAL e INEGI, Aguascalientes, 1993.
- CORTÉS Fernando. "El cálculo de la pobreza en México a partir de la encuesta de ingresos y gastos". Comercio exterior, Vol. 51, Num. 10, México, octubre 2001.

FABRE Platas, Danú A. "Los Hñahñus en la continua búsqueda de una identidad colectiva. El Valle del Mezquital y su problemática socioambiental" publicado en el libro **Reuso de aguas residuales y salud en el Valle del Mezquital** por la OPS/OMS, Perú, 1999. Texto virtual incorporado también como parte del REPINDEX elaborado por la OPS/OMS a través de la Red Panamericana de Información en Salud Ambiental (REPIDISCA), Perú, 1999 (<http://www.cepis.org.pe>).

FLORES Lara, Bernabé. Formación para el desarrollo empresarial y la modernización tecnológica en la Huasteca hidalguense, proyecto número 19990805008. Universidad Tecnológica de la Huasteca Hidalguense, Huejutla, 2002.

GERMANI, Gino. Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1966.

GRANADOS, Aurelio. El impacto socioeconómico de la migración internacional en el valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Ponencia presentada a la primera jornada de migración "migración internacional hidalguense". Pachuca, agosto de 2001.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. INEGI, Aguascalientes, Edición 2001.

LUDKA de Gortari, Krauss y Jesús Ruvalcaba Mercado. La Huasteca: vida y milagros. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, (CIESAS). Cuadernos de la casa chata, N° 173, México, 1990.

ORTÍZ Lazcano Assael. Información sociodemográfica, proyecciones de población y proyecciones derivadas para la región Hidalgo, Puebla y Tlaxcala, 1990-2030. UAEH- SIZA-CEP, México, 1999.

RODRIGUEZ Solera Carlos Rafael. Características económicas, demográficas y sociales de la población que vive en condiciones de pobreza en el estado de Hidalgo. Seminario Demografía de la Pobreza en América Latina, Buenos Aires, noviembre de 2000.

RODRÍGUEZ Barba, Juan Gustavo y Bernabé Flores Lara (Coordinadores). Diagnóstico regional del desarrollo económico y social de la Huasteca Hidalguense. "Conociendo nuestro presente, diseñando nuestro futuro". Universidad Tecnológica de la Huasteca Hidalguense. Huejutla, 2002.

SEDESOL-HIDALGO (Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Hidalgo). Subsecretaría de Planeación, Dirección de Evaluación de Proyectos. Niveles de marginación por municipio en 1990 y 2000. Pachuca, 2003.

_____, Dirección General de Planeación. Municipios del estado de Hidalgo. Publicado en CD-ROM, Pachuca, 2002.

SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social), Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. Medición de la pobreza, variantes metodológicas y estimación preliminar. Secretaría de Desarrollo Social, México, D.F., 2002.

VARGAS, Pablo e Irma Eugenia Gutiérrez. Tula: El impacto social del proceso de industrialización. Centro de Estudios de Población, Universidad Autónoma de Hidalgo, Pachuca, 1989.

Artículos de prensa

AVILÉS, Jaime. "En el recorrido quedó evidenciada la estrategia foxista". La Jornada. 1 de marzo de 2001.

<http://www.jornada.unam.mx/2001/mar01/010301/007n1pol.html>

MOLINA, Ramón y Jorge Watty. "Persiste en México desigualdad". Reforma, 25 de junio de 2003.

<http://www.reforma.com/nacional/articulo/304788/>

RUIZ, José Luis y Ariadna García. "Abandonan el campo mil personas cada día". El Universal, 22 de julio de 2003.